

## VILLAFRANCA DE DUERO

Villafranca, a orillas del Duero, se sitúa cerca del límite occidental de la provincia, en las proximidades de Toro.

### *Iglesia de Santa María Magdalena*

LA NUEVA IGLESIA PARROQUIAL de Villafranca de Duero levantada hace veinte años, está presidida desde el presbiterio por la gran imagen del crucifijo románico que se conservaba en lado de la epístola de la antigua iglesia desaparecida, una pobre construcción de ladrillo y tapial que no pudo sobrevivir a su ruina. La escultura recién restaurada (por Mercedes Resines, Valladolid) es una pieza románica notable, de grandes proporciones (1,89 m de altura) y reali-

*Detalle del Cristo*



zada en madera policromada. Sus características son semejantes a las de los ya citados crucifijos de Pedrosa del Rey (Valladolid), a los que supera en calidad y precede en cronología. Se relaciona también con el de la ermita de Nuestra Señora del Canto en Toro (Museo del Salvador), la única del grupo que ha conservado la cruz de gajos. La cabeza del Cristo de Villafranca de Duero parece modificada y posiblemente en origen tuvo corona de rey aunque en las miniaturas y en los esmaltes de la época son frecuentes igualmente los crucifijos sin corona. Es una escultura de proporciones esbeltas acentuadas por el pequeño tamaño de la cabeza. Los cabellos caen sobre los hombros divididos en tres mechones a cada lado según un convencionalismo que se utiliza frecuentemente en las imágenes del Crucificado a lo largo del siglo XII y que se prolonga en las imágenes de la primera mitad del XIII. No tiene corona y no resulta fácil comprobar si la tuvo, aunque parece que la parte superior de la cabeza ha sido retallada. Pertenece como los de su grupo al tipo de Cristo muerto, lo que se manifiesta no sólo por los ojos cerrados, sino por la ligera inclinación de la cabeza hacia su hombro derecho, aspecto que se reconoce también en el de la ermita del Canto en Toro. No existen manifestaciones de dolor ni en el rostro ni en el cuerpo insensible a la ley de la gravedad. Los brazos, ligeramente flexionados por el codo, son casi perpendiculares al cuerpo de forma que hay una adaptación casi perfecta a la forma de la cruz. Las piernas permanecen en la vertical y los pies se fijan mediante dos clavos al *suppedaneum*. El paño sigue el mismo tipo de plegado que los pertenecientes al grupo. Debe datar de la segunda mitad del siglo XII.

Texto y fotos: CJAG

#### *Bibliografía*

AA.VV., 2000, p. 47; ARA GIL, C. J., 1970, pp. 487-488; CASTÁN LANASPA, J., 1986a, p. 28; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1970 (dir.), p. 327, lám. 78; URREA FERNÁNDEZ, J. y BRASAS ECIDO, J. C., 1981, pp. 91-93; VALDEÓN BARUQUE, J., et alii, 1989b, pp. 104-105.



*Crucifijo*

